

ARTÍCULO VI.

NEFRALGIA.

Por la palabra nefralgia no se puede hoy día designar otra cosa mas que un dolor puramente nervioso localizado en el riñón. ¿Pero un dolor de este género ha sido jamás observado de tal modo, que no puede abrigarse la menor duda acerca de su existencia?

La principal autoridad que se citó en favor de la existencia de la nefralgia es la de Sydenham (1), que ha descrito un dolor violento cuyo asiento era el riñón; pero si se encuentra esta descripción, se ve que no está bien demostrado su asiento. «*Nonnunquam renum alterum vehementissimo dolore afficit, unde vomitus immanis; atque etiam per ureteris ductum persæpe delatus, calculum simulat.*» Sydenham imaginó quizá, pero no lo demostró por la observación, y los que á su ejemplo admitieron la existencia de este dolor nervioso de los riñones, al cual habían dado el nombre de *nefralgia histérica*, no suministraron mejores pruebas en apoyo de su opinión. Por mas que á priori la nefralgia renal no sea imposible, es probable que se haya confundido con dolores lumbares ó lumbo-abdominales, dependientes en la mujer de padecimientos crónicos del útero (dismenorrea) ó de una neuralgia lumbo-abdominal simple en los hombres, á no ser que haya error algunas veces de diagnóstico por ignorar la afección calculosa real.

Los autores mas modernos no diagnostican con mas exactitud la nefralgia. Strambio (2), Baraillon (3), Teale (4), citados por Rayer, han dado como nefralgias dolores que se experimentaban en los lomos, pero cuyo preciso asiento no estaba determinado: el mismo Rayer confundió un aneurisma de la aorta torácica, que tenia su asiento al nivel y á la derecha de la sétima vértebra dorsal, con una nefralgia renal, pues los dolores vivos que producen estos tumores se irradian á cierta distancia.

ARTÍCULO VII.

RETENCION DE LA ORINA EN LAS CAVIDADES RENALES,
Ó HIDRONEFROSIS.

Ya en los autores antiguos se refieren ejemplos de esta enferme-

(1) Sydenham, *Opera omnia*, Genevæ, 1769, t. I, p. 132; *Colica biliosa*, ann. 1670, 1671, 1672.

(2) Strambio, *Journal des progrès*, t. I.

(3) Baraillon, *Journal de médecine et de chirurgie pratiques*, par A. Roux. Paris, 1767, t. XXVII, p. 430.

(4) Teale, *Edinburgh med. and surg. Journ.*, vol. XXXIII.

dad, y el doctor Rayer ha reunido las principales observaciones conocidas en la ciencia. En el Tratado de Roberts y en los *Boletines de la sociedad anatómica* encontramos algunas observaciones, que fueron, con las de Rayer, la base de nuestra descripción.

§ I.—Definición, sinonimia y frecuencia.

Además del nombre de *hidronefrosis*, que Rayer ha dado á la retención de la orina en el riñón, ha recibido tambien el de *hidropesia*, *tumor seroso del riñón* y *distension hidrorenal*. Esta última denominación parece bastante aplicable á la enfermedad, pero es demasiado vaga, y así creemos mejor conservar la denominación de *retención de la orina en el riñón*, que aproxima esta afección á la retención de orina en la vejiga, de la cual solo difiere por el asiento y por las consecuencias. Veamos, pues, la *definición* que ha dado Rayer. «Cuando la orina se acumula de un modo lento en los riñones á consecuencia de un obstáculo que impide su paso á la vejiga, ó su expulsión al exterior, bien sea por un cuerpo extraño, ó por un vicio de conformación, sucede algunas veces que se dilatan los cálices y la pelvis renal, sin que sus paredes se inflamen sensiblemente. Estas colecciones de un líquido primitivamente urinoso, y mas tarde de apariencia serosa en la pelvis y los cálices distendidos y no inflamados, ha sido designada con los nombres de hidropesía del riñón y distension hidrorenal.

El hecho de un líquido primitivamente urinoso, que mas tarde toma la apariencia del líquido de las hidropesías, es el motivo, á pesar de la opinión de Valleix, de la denominación de *hidronefrosis*, aceptada tambien por Roberts. No trataremos aquí de lo que Henniger (1) llama hidronefrosis parcial, enfermedad estudiada por Virchow, que empieza por pequeños núcleos y termina por quistes del riñón. A pesar de que el hecho primitivo haya podido ser una retención del líquido urinario en sus primeras vias, nos hemos considerado en el caso de estudiar separadamente la afección quística.

§ II.—Causas.

Se ha observado esta enfermedad en *todas las edades*. Ya Bonet (2) habia citado un caso observado en un recién nacido, y Billard (3) refiere otro semejante que ha reproducido el doctor Rayer. En 37 casos recogidos por Roberts, habia en 14 un vicio de conformación congénito de las vias urinarias, en 8 la hidronefrosis era doble, y de los 14 citados dos eran niños recién nacidos, el tercero

(1) Henniger, *De l'hydronephrose, ou hydropisie des reins*, thèse de Strasbourg, 1862.

(2) Bonet, *Sepulcretum*, t. II.

(3) Billard, *Traité des maladies des nouveau-nés*.